

En las diversas clases de penas estudia la de muerte en sus formas, de por el fuego, ya en la hoguera, ya vertiendo en la boca del reo plomo derretido, de lapidación o apedreamiento, forma popular y primitiva de ejercerla típica de este derecho, la decapitación como forma más infamante, el *caret* o exterminación en que ve una forma de muerte civil, el látigo o azotes como pena corporal, detallando la manera de ejecutarla; el estrangulamiento por asfixia, la pena de prisión, la pena pecuniaria y, finalmente, el *jerem* o anatema en sus diversas formas.

En el capítulo dedicado al Derecho Procesal Penal (VI) estudia la manera de realizar las indagatorias y de identificar al delincuente, el examen de los testigos y la larga lista de incompatibilidades para serlo, la manera de conseguir mayoría para dictar sentencia, la acumulación de delitos y de penas y la recusación de los Jueces.

Esta es, a grandes rasgos, la materia penal contenida en esta obra que, aparte del apasionado afán apologético ya señalado, es una excelente visión de conjunto del Derecho hebreo y un arsenal de erudición sobre esta materia de fácil manejo.

D. T. C.

HEINRICH, Wolfgang: «Meister der Kriminalistik» («Maestros de Criminalística»), Universitas. Berlín, 1955; 293 págs.

Sumamente interesantes en sí, además de la riqueza de experiencias de todo orden que aportan, son las narraciones de casuística policíaca o judicial, máxime cuando las mismas han sido elegidas con acierto selectivo y expuestas con amenidad y profundidad de visión psicológica. Este es el caso de la nueva selección de casos agrupada en el libro de Wolfgang Heinrich, el conocido cronista de tribunales de Berlín. Se contienen en el mismo una treintena de procesos sensacionales intervenidos en Francia, Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos, por los centros policíacos famosos de la *Surété*, *Scotland Yard*, *Alexander Platz*, o la *F. B. I.* Se trata en todos ellos de asuntos puramente comunes, alejados de toda concomitancia política, y se prefiere la exposición de la técnica criminalística a la jurídica, acrecentándose con ello su interés, tan subido como el de la más apasionante novela policíaca. De eso se trata en rigor, de novelas policíacas, pero rigurosamente reales, en que la infinita complejidad y variedad de la vida parece haber sobrepasado los más atrevidos alardes de la humana fantasía.

Al mismo tiempo que se narran los casos se aportan muy interesantes detalles sobre la organización policíaca de cada país estudiado y sus medios de acción, a veces tan diferentes, en América sobre todo, que el autor conoce personalmente y expone con amenidad y elegancia propias de un novelista profesional (es efectivamente autor de novelas apasionantes, últimamente de "Karl Holter"). La moraleja del libro es que por mucho que avancen las técnicas de investigación, siempre ha de quedar la solución decisiva a la intuición del hombre y a sus dotes personales y a menudo innatas de averiguar la verdad.

La obra de W. Heinrich parece llamada a alinearse entre las ya clásicas de casuística criminal, como las de Pitaval (viejo y nuevo) o las de Henri-Robert, género desgraciadamente poco cultivado en España, donde no existen otros que antiguos e indigestos mamotretos de perfil burocrático o truculento, inaccesibles, por añadidura, e inadecuados a la sensibilidad del lector moderno. Recientemente

el autor de este libro ha estado en nuestra patria estudiando nuestras organizaciones policíacas, siendo, al parecer, su propósito escribir otro volumen en el que se recojan sus experiencias en España y otros países no comprendidos en el primero. De hacerlo así, ha de rendir seguramente un buen servicio a la bibliografía criminalística española.

A. Q. R.

HENTIG, Hans Von: «Der Desperado». Springer, Verlag. Berlín. Göttingen. Heidelberg (1956). Un volumen de 236 págs.

Sobre un tema del Oeste americano en la época de la colonización de aquellas extensas zonas, el Profesor de la Universidad de Bonn, autor de este libro, que ha vivido quince años en aquellas tierras, realiza un estudio criminológico del más alto interés. Según Von Hentig, la palabra "desperado" no tiene equivalente en el idioma alemán sin perder el sentido que la historia de la cultura americana le ha dado. Se equipara a los "fuera de la ley" y señala un tipo de hombres con un factor constitucional y un mundo circundante especial que les ha moldeado. En realidad es palabra que se emplea también para ciertas bestias feroces y algunos caballos y toros que se resisten o imposibilitan la domesticidad. Son hombres excluidos de la comunidad y privados de su protección; se mueven en un mundo de fuerzas casi sobrenaturales donde aparecen todas las dificultades de una naturaleza llena de enemigos, animales feroces, supersticiones y leyendas. Hombres que "han perdido la paz" y para los que la vida carece de valor.

El autor va estudiando sucesivamente la influencia del mundo circundante natural o físico, la fauna, la situación social y económica, la búsqueda de los metales preciosos, el trazado de los primeros ferrocarriles, el nomadismo y la estructura social de las primeras comunidades del Oeste.

En cuanto al factor constitucional, se refiere a las características tipológicas del "desperado", según las descripciones de contemporáneos; los ojos azules, cabellos rojos y las anomalías físicas, para pasar al análisis de los tipos psicológicos, describiéndolos como jugadores y pasionales, así como bajo la influencia del alcoholismo y de las enfermedades mentales. Describe el marco donde estos hombres se movían a mediados del siglo pasado, y con trazos vigorosos pinta aquellos primitivos núcleos de población con sus tabernas y lugares de diversión, con sus peligros y su ambiente desmoralizador, que los lleva "a perder la paz" hasta identificarlos con los animales feroces.

Termina con una referencia a otras épocas de la historia que conocieron tipos parecidos por la concurrencia de factores concretos, en las que se produce en determinados hombres el fenómeno de atavismo o regresión, retornando al estado de naturaleza primitiva y salvaje que los "desciviliza".

Es el tipo de rebeldes que nutre hoy todavía las filas del bandolerismo en sus distintas formas y que, por lo que respecta a los hombres del antiguo Oeste americano, aparecen en las páginas de Von Hentig con claridad, precisión y depurado estilo, lo que hace de la obra una interesante aportación criminológica y una muy sugerente lectura informativa de carácter histórico.

V. S. M.